

A LA LUNA

¡O

h tú, graciosa lunar, recuerdo,
y ahora hace un año, como venía
a contemplarte sobre este cerro
lleno de angustia y tú te alzabas
sobre aquella selva, como ahora
que toda la iluminas. Pero trémulo
y cegado del llanto que salía de mis ojos,
ante mí tu rostro aparecía. Qué angustiosa
era mi vida y lo es, pues no ha cambiado,
¡oh Luna amada! Mas me complace
el recuerdo y el repasar los días
de mi dolor. ¡Oh, cuánto me consuela
en edad juvenil, cuando aún es larga
la esperanza y breve el curso de la memoria
el rememorar de las cosas pasadas
aunque sea triste y aunque el dolor persista!